POEMAS DE VIAJE A TERUEL

18 de Febrero de 2020

(La APDIJ-UPM, se va a Teruel)

Muy puntuales llegamos,
Porque así todos cumplimos,
En amplio autobús subimos
Tras pasar lista marchamos.

Lourdes nuestra Guía,
Nos informó del programa,
Para tardes y mañanas,
Mientras Oscar conducía.

Tras atasco en la autovía
Alcalá ya rebasamos,
Sin del poeta librarnos.
Pues Sebas se lo pedía.

Pero fue de agradecer
Pues en unas quince estrofas
Nos relató muchas cosas,
Probando existe Teruel.

Y nuestra ruta seguimos,
Mientras Lourdes nos contaba
Historias, y no acababa,
Que todos agradecimos.

Siguenza, Alhama, Torija,
Con castillo restaurado,
Y penurias que ha pasado,
Y llegamos a Molina.

De Aragón mal llamada,
Pues a Castilla pertenece
Pero al Señorío parece,
Que Aragón más le cuadraba.

Con itinerario cambiado,
Por ser algo más sencillo,
Nos llevan hacia un Castillo
De Peracense llamado.

Sito en monte rocoso,
De ródeno y escarpado,
Antiguo, deteriorado,
En paisaje muy hermoso.

Con armas muy defensivas,
Catapultas, lanzaderas,
Arietes, de fuego ruedas,
Rústicas, más agresivas.

Dicen que fue pre-romano,
Y también de los iberos,
Incluso de moros fieros
De Aragón y Castellanos.

Y hasta fue de Albarracín,
De Daroca y de Molina
De un Carlista, de su prima,
Y terminó en Aragón, por fin.

Tras los patios recorrer,
De ese Castillo de okupas,
Vislumbramos, más con lupa,
El Torico de Teruel

Y a San Pedro nos fuimos,
Bella Iglesia, antes ermita,
Mudéjar torre bendita,
A la que algunos subimos.

Nos la enseñó una Guía,
Que cuando explica nos grita,
La iglesia es de ella solita,
Nos lo afirma y porfía.

Y después a los aljibes,
Reciente descubrimiento,
Explican funcionamiento,
Y un vídeo que no coincide.....

Y tiempo libre nos dan,
Cada uno a su rincón,
Y el cuco de Sebastián
Se fue a probar el jamón.

Por cierto he olvidado,
Decir que si hay aeropuerto,
Sebas ya te lo advierto!,
Está muy mal programado,

Debiste alquilar un avión,
Pues existiendo en Teruel,
Tonta ella, y tonto él
Es tonta la Asociación.

Hoy Maestrazgo ha tocado,
Recorrido tortuoso,
En paraje montañoso,
Con más vueltas que un tornado.

Para ello madrugamos,
Y tras nuestras abluciones,
Repusimos provisiones
Buen desayuno tomamos.

A Mirambel nos marchamos,
Que aún conserva vestigios,
De Iberos y Romanos,
Incluso pinturas prodigio,
De Neolíticos humanos.

Vimos antiguo convento
De las monjas agustinas
Que a irse las conminan,
La cólera va en aumento.

Más aducen, muy cabales,
Que de malvados carlistas,
Salvaron, siendo muy listas,
A sus buenos liberales.

Y así, la Reina Isabel
Las permite continuar,
Y no tener que marchar
Cumpliendo con su papel.

Admiramos Casa Aliaga,
Palacio renacentista.
Y otras con muy buena pinta.
Todas en la misma Plaza.

La Iglesia Santa Margarita,
La Casa Consistorial,
Otras varias casi igual,
Todas ellas muy bonitas.

Volviendo de Mirambel,
Descubrimos helipuerto,
Mas Sebas insiste terco,
Que en bús de viaja muy bien.

La Iglesuela, hemos visto
Y vimos su torre vigía,
De Nublos, que les servía,
Para evitar el pedrisco.

La iglesia, de la Purificación,
Fué gótica y reformada,
Nave central conservada,
Es de mucho relumbrón.

El àbside poligonal,
Plateresca la fachada,
Al igual que la portada,
Y la torre octogonal.

Dos familias influyentes,
Los Aliaga y Matutano.
Rivalizan mano a mano,
Más se casan diligentes.

Durante guerra civil
Se queman varios altares
Se hacen más barbaridades,
Y destrucciones sin fin.

A Cantavieja nos vamos
Buscando un buen yantar,
Y también a descansar,
Aunque aun no terminamos.

La Iglesia de la Asunción,
Tenía veintiseis altares
Nos los quemaron a pares,
Y no aprendemos la lección.

Nos recorremos las tiendas,
Trufas, queso y jamón,
Algún bollo de merienda,
Por hoy es buen colofón.

Más olvidé comentar,
Que por si acaso hay suerte
Un dinerillo se invierte,
En lotería estatal.

Solo me resta añadir
Un par de puntos al día:
Creo que es justo aplaudir
Al docto Ignacio Morilla

Que demostró conocer
De las tres guerras carlistas,
Un....justo lo que el flan de anoche
Exactamente no tenía,
Además de estar muy soso .
Y es que nadie lo quería.

Además agradecer.
A Julian y compañía,
Que anoche me hicieron ver,
Que yo más bien confundía
A Agustinas y Clarisas

Aquellas son contemplativas,
Las Clarisas nos prometen
Buen tiempo en la excursión
Si a cambio.les llevamos
A ser posible un montón,
De eso que Morilla sabe
Sobre las Guerras Carlistas,
Con lo que ellas, muy listas
Hacen bollos y un poco de almidón.

Hoy Jueves no madrugamos,
No tanto como ayer,
Pero si desayunamos
Pues hemos de recorrer

La comarca de dos sierras,
Gudar y Javalambre,
Y no es cosa de pasar hambre,
Recorriendo esas tierras.

Y nos vamos a Rubielos,
¿O tal vez será a Mora?,
Cambiamos de carril ahora,
Pero rebobina luego,

El Navegador manual,
Mas otra vez gira, parece,
Gira y toma otro ramal
Yo creo que retrocede,

Vaya lío, ¿dónde vamos?.
Y al final va hacia Mora.
Si, decidido, avanzamos
Está claro, ya era hora.

Las dudas ya han terminado,
O no entendimos nada,
Y fueron dudas estimadas,
Por viajeros despistados.

Visitamos Colegiata
A iglesia degradada.
Con una bella portada,
Nave gótica muy ancha,
Sus capillas quemadas
Y en la guerra maltratada.

: Luego fuimos al Castillo
Defensivo, musulmán,
Y también residencial,
Conquistado por Alfonso
El segundo, Casto y cabal
De cuatro torres dotado.

Lo habitaron los Heredia
Que a Franciscanos donaron,
Pero lo desamortizaron
Y terminó hecho una miseria.

Hoy se encuentra remozado.
Alberga un cuco museo,
Mas biblioteca, según veo,
Y es bastante visitado,
Celebrando festivales
Y algunas más actividades.

Y nos fuimos a Rubielos,
De origen musulmán.
Mas con vestigios romanos
Pero ya con los cristianos,
Surge un barrio: Campanal,
Alrededor de un Castillo
Que desaparecido ha.

Alcanzó gran esplendor
Habitado por los nobles
Que dependen de un Señor.

Dos puertas solamente vimos,
De su antiguo cercado
Por el Carmen hemos entrado,
Y San Antonio salimos.

Vimos Convento Agustinos
Que a una iglesia han adosado,

Y otro de Carmelitas,
Por noble Miguel pagado.

En fabrica se convirtió,
Mas un rico arquitecto
Que también era escultor,
De su pecunia privado
En museo transformó.

Tras varias calles y plazas
Llegamos a la del Sol,
Donde está la Colegiata
Y en su fachada un reloj.
Y al dar vuelta a la misma,
Vimos la Plaza de Tosas
Que tiene sombra, no sol,
Y ¡oh sorpresa!, con obras,
Entramos como si tal cosa,
Y el guardián nos reprendió,
Por admirar su interior.
Más la pena mereció.

Regresando hacia Teruel
Disfrutamos de dos doctos,
Don Pascual y Don Manuel,
Que muy bien nos ilustraron
El primero en Modernismo,
Y el otro en foresta después.

Regresamos al Hotel,
Donde como pavos comimos,
Y aunque medio dormidos
La Catedral fuimos a ver,
Construida y remozada
Entre el Trece y Diez y seis,
E incluso la portada
Del siglo veinte aun es.
Tiene tres naves preciosas,

Retablo renacentista,
Y las Capillas barrocas,
La de Santa Emerenciana
Que es aquí la Patrona,
Con el Coro restaurado,
Pues en el cayó una bomba.
Y un techo artesonado.
Decorativo y estructural,
Como no hay otro igual,
Pero de visitar complicado.

Después vimos un museo
Y una torre mudéjar
De San Salvador llamada,
Digna de ser admirada,
A la de San Martin similar.

La visita ha terminado
Degustando un jamoncito,
Regado por un vinito
Y de queso acompañado,

Mas perdimos apetito
Para degustar la cena
Que debía estar muy buena,
Pues algunos jovencitos
El dejarla les dio pena.

Y aquí termina el poeta
Su ya glosario habitual
Que hasta se ha hecho viral
Pero hoy toco a retreta.

13 de Febrero: NOS VAMOS A ALBARRACIN

(Adaptación de un soneto mío, leído en su Fundación)

Hoy nos toca admirar de Albarracín su esplendor,
Que el rey Taifa Aben Razin, así la quiso nombrar,
Situada en un peñón, la rodea el Guadalaviar
Moraron Celtas, romanos y godos y hasta rupestre pintor.

Su Patrimonio conserva y rehabilita con ardor,
Dedicando mucho esfuerzo, consigue organizar,
Cursos y seminarios, que la hacen prosperar,
La Unesco lo reconoce y premia tan gran labor.

Un pueblo de gran belleza y un entorno excepcional
Nos rodea, nos abraza y embelesa los sentidos
Disponiendo nuestra mente, como nunca, a disfrutar.

Son tan bellos sus paisajes, sus rincones escondidos,
Que uno nunca sabe, donde posar nuestra vista,
Donde orientar sus pasos, para no acabar perdido.

Obligado es gozar, de plazas y callecitas,
De sus paseos nocturnos y su plácido abducir,
Del buen yantar y vinito que ofrecen sus “tasquitas”.

¡Ojo!, ¡Aviso a los novatos!: Es tan intenso el sentir,

Que visitar este pueblo, crea adicción infinita
Y seguro que otro año, todos querrán repetir

C. Cedillo C.
Febrero 2020